

**Esta pieza está dividida en dos partes: primero la presentación del pueblo en forma de cincuenta cuentos individuales (la suma de los cuentos le da un ritmo general a este "prólogo", y es indispensable para el final de la obra), y luego el desarrollo de la catástrofe. A fin de que se puedan apreciar estos dos momentos y la estructura particular de la obra, es que este texto tiene dos fragmentos.**

## **FRAGMENTO 1**

### **MEDIOPUEBLO**

*de Martín Giner*

*El escenario está lleno de muñecos de trapo; están hechos con retazos, sus ojos son de botones, en algunos casos diferentes, pero son prolijos. Estos muñecos están sostenidos en unos pies de diferentes alturas y ubicados en dos mitades. En una mitad, los muñecos tienen vestuarios más antiguos, medievales. Y en la otra mitad, los vestuarios se parecen más a los de la segunda mitad del siglo IX. Entra un hombre con ciertos signos de abandono. Mira a los muñecos, mira al público.*

Hombre.- *(Saca Un papel de su bolsillo y lee:)* “Un botón.” Buenas noches. Voy a probar como un suceso insignificante como la caída de un botón puede desembocar en una catástrofe.

Un pueblo. O más bien dos mitades que en este caso no hacen un pueblo. Para describir la cadena de acontecimientos que llevaron del botón a la catástrofe; y para descubrir la responsabilidad que cada uno de los habitantes tuvo en estos acontecimientos, es necesario que conozcan al pueblo. Y un pueblo no es una masa de personas, si no una suma de individualidades. Por ejemplo... *(Busca en la Mitad Moderna y toma un muñeco.)*

Él siempre fue el hombre mas alegre de la Mitad Moderna. Desde la primera a la última hora del día, con una gran sonrisa en la cara, se dedicaba a hacer bromas, dar consejos a todo el mundo y abrazar a quien se le cruzara. En las reuniones cantaba desde que llegaba hasta que se iba. Y los días grises, se escondía en la calle, para sorprender de un

salto a cualquier extraño y llenarlo de besos y abrazos, al tiempo que gritaba: “¡¡Cuánto te quiero!!”

El trataba hacer de su mitad del pueblo un mejor lugar. El quería que sus habitantes fueran felices. Y esto último fue lo que desató la ira de la Mitad Moderna; soportaban sus excentricidades, pero hacerlos felices... Era atentar contra las bases de la urbanidad. Un hermoso día de sol lo arrojaron a la Mitad Antigua y le ordenaron que no vuelva. En lugar de sentirse ofendido, fiel a su naturaleza, vio el evento positivamente. Ahora estaba en la Mitad Antigua, entre gente que aún creía en lo mágico, gente sencilla, con una sensibilidad especial. Aquí iba a ser todo diferente. Y así fue: Estos no lo arrojaron a la Mitad Moderna, lo depositaron con delicadeza.

Con el tiempo se ha vuelto huraño e introvertido, cualidades que lo hacen un buen ciudadano de la Mitad Moderna. *(Lo pone en la Mitad Moderna. Y saca otro muñeco de la misma mitad.)*

Sacarle las tripas a los pescados es un arte. Pocos son capaces de hacerlo rápido y sin desperdiciar nada. *(Refiriéndose al muñeco.)* Su padre fue un gran destripador, el padre de su padre fue un destripador y el padre del padre de su padre seguramente fue un destripador. NN odiaba ese asqueroso destino. El soñaba hacer algo diferente, ser parte del progreso, de la ciencia. Y sus deseos se cumplieron el día llegaron a la Mitad Moderna las nuevas máquinas a vapor para la procesadora de pescado. El fue uno de los primeros en conseguir trabajo operando una de las máquinas. Gana menos dinero de lo que ganaba su padre. Pero está feliz de no seguir los mismos asquerosos pasos de él. Ahora es el orgulloso encargado de vaciar de tripas la máquina cuando ésta se llena. *(Entusiasmado saca otro muñeco de la Mitad Moderna.)*

Su pescadería consistía en varios cajones llenos de Besugos y él, caminando de un lado al otro espantando las moscas.

Hace tiempo tuvo una idea que cambió su negocio para siempre. A cada uno de los cajones les puso letreros como “Besugo seleccionado”, “Besugo para sopa”, “Besugo especial”, “Besugo anarquista”, “Besugo existencialista” y “Besugo neocuantisesminológico”. Y el que mas se vende, el “Besugo afrodisíaco”.

Son los mismos besugos en los mismos cajones, pero toda la Mitad Moderna le compra a él porque dicen que tiene mas variedad. Ahora tiene tanto dinero que ha contratado a un muchacho para que espante a las moscas por él.

*(Se cruza a la mitad antigua y levanta una muñeca.)* Es la mujer mas desdichada de la Mitad Antigua. Su esposo ofendió a la diosa del mar al salir a pescar en un día sagrado.

Desapareció varios días, y cuando ella lo encontró vio que la diosa del mar lo había castigado llenándole el cuerpo de plumas y deformándole los brazos y los pies haciendo que se pareciera extraordinariamente a un albatros. Ahora le da por comerse los cigarrillos en lugar de fumarlos, picotea las piernas de las visitas, ataca al gato del vecino y hace un gran escándalo cada vez que defeca, como si fuera una proeza... Aunque esta costumbre ya la tenía antes de ser un ave.

Ella lo viste, lo cuida y lo lleva a hacer todas las cosas que solían hacer juntos. Y es ella también la que con toda paciencia debe tomarse el trabajo de explicarle a la gente que los cambios de su marido se deben a la crueldad de la diosa del mar.

Que no parece tan cruel si se tiene en cuenta que le dio a ella un albatros para que pudiera soportar la pérdida de su marido en el mar.

*(Toma un muñeco gordo y elegante de la Mitad Moderna.)* Es el hombre más rico de la Mitad Moderna y el dueño de la procesadora de pescado. Tiene catorce años de casado y está profundamente enamorado... De su secretaria, de una vecina, de la institutriz de su hijo, de la abuela de un amigo, de una mujer que lo persiguió por la calle arrojándole sus zapatos al grito de “¡Degenerado!” y de toda mujer que se le cruza.

Cuando su esposa se enteró de sus amoríos tomó un arma y le disparó al corazón, fallando por seis metros e hiriendo de muerte a su caballo preferido. La segunda vez que su mujer intentó matarlo, fue en un cabaret donde el disparo pasó lejos de su cabeza, rebotó en el diente de oro de uno de sus amigos, para luego atravesar la mano de otro antes de alojarse en la nalga derecha de un tercero quien bailaba desnudo frente a una prostituta escocesa en otra habitación.

Dos veces salvó milagrosamente la vida, y desde entonces es un correcto padre de familia y hombre de una sola mujer. No porque él haya cambiado, si no que ya no hay mujeres que se atrevan estar con él, ni amigos que se animen a acompañarlo.

*(Toma una muñeca elegante, también de la Mitad Moderna.)* Ella es su esposa *(Haciendo alusión al muñeco anterior.)* y es una excelente tiradora. Cuando su madre enviudó, se vio obligada a tomar el rifle de su padre y salir a cazar para alimentar a su familia, y desde entonces jamás ha fallado un disparo.

Siempre soñó con cazar una presa lo suficientemente grande como para alimentar a su familia de por vida.

*(Muestra el muñeco de una anciana Que está en la Mitad Antigua.)* . Su casa está sobre la calle que limita con la Mitad Moderna. Gente a la que odia.

*(Muestra el muñeco de otra anciana Que está en la Mitad Moderna.)* Su casa está sobre la calle que limita con la Mitad Antigua. Gente a la que detesta.

*(Mostrando a la muñeca de la Mitad Antigua.)* No quiere saber nada de la Mitad Moderna. Pero lamentablemente tiene un gran árbol, debajo del cual hay dispuesta una cómoda silla con un banquito para los pies, que la obliga a ver todo lo que pasa enfrente.

*(Haciendo referencia a la muñeca de la Mitad Moderna.)* No quiere escuchar una palabra sobre la Mitad Antigua. Pero lamentablemente tiene un gran ventanal, donde tiene dispuesta una silla con un banquito para los pies, que la obliga a ver todo lo que pasa enfrente.

*(Haciendo referencia a la muñeca de la Mitad Antigua.)* A media tarde llama a su perro, que se llama Víctor, como su marido.

*(Haciendo referencia a la muñeca de la Mitad Moderna.)* A media tarde llama a su marido, al que llama perro, como de costumbre.

*(Mostrando la muñeca de la Mitad Antigua.)* Y hasta el anochecer le explica a su perro, al que llama como su marido, porque los habitantes de la Mitad Moderna son inmorales.

*(Haciendo referencia a la muñeca de la Mitad Moderna.)* Y hasta el anochecer le explica a su marido, al que llama perro, porque los habitantes de la Mitad Antigua son inmorales.

*(Mostrando la muñeca de la Mitad Antigua.)* Religiosamente, antes de acostarse arroja vegetales podridos a la casa de ella. *(Por la otra muñeca.)*

*(Haciendo referencia a la muñeca de la Mitad Moderna.)* Religiosamente, antes de acostarse arroja huevos podridos a la casa de ella. *(Por la otra muñeca.)*

Y luego cada una pasa el resto de la noche pensando en esa mujer de enfrente que la odia por ser diferente.

*(Pausa. Busca entre los muñecos de la Mitad Moderna, y levanta un pescador.)* Todos los días al amanecer, aunque llueva, nieve o el sol queme, va a pescar a la tercera viga del muelle vestido de la misma forma, usando la misma carnada y sentado en la misma posición. Asegura que, a fuerza de costumbre, algún día los peces se acostumbrarán a él y entonces tendrá pesca asegurada de por vida.

Por su parte, a fuerza de costumbre, los peces han aprendido que todos los días al amanecer deben alejarse de la tercera viga del muelle porque viene un pescador. *(Lo deja y toma otro muñeco, también de la Mitad Moderna.)*

Detesta a los niños. Los odia porque siempre fue objeto de burla por sus piernas delgadas. Durante su infancia los niños lo acosaron de tal manera que frustraron su sueño de ser atleta; y se vio obligado a hacer lo que menos deseaba: Tomar el trabajo de su padre; que muy a su pesar mantiene hasta estos días. Ahora él es el maestro del pueblo. *(Busca, hasta que levanta a un muñeco de un hombre, y una muñeca vestida de enfermera. Ambos son de la Mitad Antigua.)*

El está enamorado de la enfermera del pueblo. Cada vez que habla con ella empalidece, se marea, suda copiosamente y tiene violentos movimientos intestinales. Por lo que cada vez que se encuentran, ella se ve obligada a darle socorro médico. Lo que, por supuesto, hace que sus síntomas empeoren considerablemente.

Esta extraña relación hace muy felices a los dos. Él siente que está cada día más cerca de besarla; y ella piensa que está a punto de descubrir una extraña enfermedad contagiosa a la que tal vez pueda ponerle su nombre. *(Se cruza a la Mitad Antigua y muestra al público un muñeco.)*

Él es uno de los comerciantes más viejos de la mitad antigua. Y a pesar de vivir del comercio, nunca ha tocado una moneda. Cuando el pueblo se dividió, tuvo la oportunidad de ejercer su oficio en la Mitad Moderna; pero lo abrumaba el rumbo complejo que estaban tomando las finanzas de aquel lado del pueblo, así que optó por el comercio en forma de trueque.

No tiene gran cosa: Un carro tirado por dos mulas y un motón de chucherías, pero esto se lo debe a su padre, su madre y su abuelo. Prósperos comerciantes que cuando él estaba en la más honda miseria, entre los tres, le dieron una manzana. Pudieron darle cualquier objeto de valor, pero le dieron una manzana. Él la limpió, y la lustró con tanto esmero que pudo cambiarla por dos manzanas, a las que lustró con infinita paciencia cambiándolas por cuatro, luego por ocho, y así sucesivamente hasta que cambió a su madre por dos mulas, a su padre por un carro y a su abuelo por un montón de chucherías.

*(Hace referencia a un muñeco al que no se ve, entre la multitud de la Mitad Antigua.)* Este niño es el número catorce de dieciocho hermanos y no tiene nombre. Sus padres a veces lo llaman Lucas o Phillipe, pero esto es cuando lo confunden con sus hermanos Lucas o Phillipe. A él le molesta mucho que lo confundan con sus hermanos porque claramente es muy diferente a ellos. Su cabello es un poco más claro, es más delgado, sus ojos son más grandes y... oh, sí, *(Levanta y muestra al muñeco de un niño*

*con una cabeza gigante.*) tiene una gigantesca cabeza que él mismo se ha dejado crecer para llamar la atención.

Cuando camina por su mitad del pueblo, nadie parece notar a este niño que camina con su inmensa cabeza apoyada en una carretilla que él mismo lleva. Pero cuando cruza a la mitad moderna, todos se horrorizan y le gritan “¡Niño calabaza!”, los otros niños lo señalan y lloran, las mujeres cierran puertas y ventanas, y los hombres, mientras le gritan “¡Fuera Niño calabaza!” lo arrojan de nuevo a la mitad antigua.

El sueña con vivir en la Mitad Moderna, donde si tiene un nombre.

*(Muestra una muñeca muy gorda, y de vestuario ostentoso.)* No es gorda, está embarazada. Ella sostiene que aún conserva su esbelta figura, solo que el embarazo la hace ver mas gorda. Y es así que ha estado embarazada los últimos quince años. Cuando alguien le pregunta por que no ha dado a luz ella responde que no va a lanzar a un hijo suyo a este mundo injusto y perverso.

Ella sufría mucho cuando se asomaba a la ventana de su habitación y veía a decenas de personas haciendo el trabajo de animales, padeciendo hambre y siendo cruelmente explotados... por ella.

Profundamente conmovida, trató de darle un corte definitivo a esta situación mudando su habitación al otro extremo del castillo, pero ahí también había sirvientes sometidos a su dudoso título de superarchiduquesa y emperadora celestial del universo.

Intentó obligando a sonreír a sus obreros, poniéndoles ropas vistosas y adornándolos con guirnaldas de colores. Llegó a azotarlos para que fueran felices, pero el mundo seguía viéndose igual de perverso.

El día que entendió como funcionaba el mundo fue el día en que dio a luz. Primero dio a luz a uno... *(De la entrepierna del muñeco saca un bebé que está unido por un cordón a otro, y así sucesivamente)* luego a otro, y a otro, y a otro y así hasta llegar a los veintidós. Mientras nacían, a todos les decía esta frase: “El mundo nunca va a dejar de ser desigual y perverso. Así que lo mejor es ser el explotador y no el explotado.” Y con esta enseñanza y algo de dinero los lanzó a recorrer el mundo.

## Fin de fragmento 1

## Fragmento 2

...Y es así, ya conocido el pueblo, que estoy en condiciones de probar de que manera un suceso insignificante como la caída de un botón desembocó en una catástrofe sin precedentes.

Durante una de las visitas del Niño Calabaza a la Mitad Moderna, el tonto de la Moderna está deseando hacer algo que tenía prohibido: *(En el personaje del tonto.)* Madre. ¿Puedo salir a hacer algo que no es ir corriendo hasta el límite para ver al niño Calabaza y, gritarle: "¡Niño Calabaza!", tocarle su gigantesca cabeza y salir corriendo? ¿Que voy a hacer?... Lo que voy a hacer otra cosa. Voy a... correr hasta el muelle para pescar un pez, gritarle: "¡Niño Calabaza!", tocarle su gigantesca cabeza y salir corriendo. *(Corre en dirección opuesta al límite. Se detiene.)* Un momento. ¿Y si en lugar de ir a pescar, voy a ver al Niño Calabaza? *(Corre hasta el límite.)* Oh, un botón. *(Al público.)* Que el Niño Calabaza perdió cuando lo lanzaron a la Mitad Antigua. El tonto vuelve a su casa, sin saber que cuando alzó el botón dejó caer un anzuelo que permaneció allí hasta la mañana siguiente, cuando uno de los obreros de la Procesadora de pescado se dirigía por ese camino a su trabajo usando unos zapatos con un reciente agujero en la suela. Y pasó lo que tenía que pasar. Caminaba apurado, sin prestar atención al suelo cuando... *(Detiene el pie.)*... divisó el anzuelo justo antes de pisarlo. Y con mucha prudencia afirmó su pié lejos del anzuelo, pero sobre un clavo oxidado. *(Grita.)* Levantó el pié para quitarse el clavo, pero se golpeó la quijada con la rodilla. *(Grita.)* Quiso apoyarse en la pared, pero su mano pasó a través de una ventana, donde lo mordió un perro *(Grita.)*. Sacó la mano con tal velocidad que tuvo que usar la otra para sostenerse de lo que tuviera al alcance. Lo que tenía al alcance era la maquinaria caliente de un auto a vapor. *(Grita.)* Y aún así, haciendo gala de un gran equilibrio se

mantuvo todo el tiempo sobre un pié sin caerse, pero saltando sobre el anzuelo (*Grita.*).

Y finalmente apareció un oso enfurecido que lo atacó sin razón.

Ese día llegó moribundo y tarde al trabajo. Lo sancionaron por llegar moribundo y lo despidieron por llegar tarde y cuando explico lo que le había pasado, le retuvieron el sueldo por torpe.

A la mañana siguiente, uno de sus compañeros, indignado por esta injusticia, caminaba por la playa cuando vio a un hombre que golpeaba gaviotas con un palo, se quedó observando, hasta que le escena tuvo un giro inesperado y le dio una idea revolucionaria.

(*Se para frente a los demás obreros.*) Amigos míos, todos saben porque estamos aquí.

(*Voz entre la multitud.*) ¡Para embriagarnos! ¡Si! (*Obrero.*) No. Estamos aquí para discutir temas importantes, concernientes a nuestro futuro y el de nuestras familias.

(*Misma voz.*) ¡Y embriagarnos! ¡Si! (*Obrero.*) No. No vamos a embriagarnos. (*Misma voz.*) ¿Me puedo ir? (*Obrero*) ¿Quién dijo eso? (*Silencio.*) Seré breve. Hoy vi a unas

gaviotas atacando y ahuyentado a un hombre armado con un garrote. Las gaviotas son débiles, pero juntas tienen mas poder que un solo hombre. (*Señala al hombre rico.*) Lo

necesitamos para ganar el dinero con el que alimentamos a nuestras familias, pero el nos necesita para hacer ese dinero. ¿Entienden? (*Misma voz.*) Entiendo que no vamos a

embriagarnos. (*Obrero.*) Piénsenlo así: Mi jefe tiene mas poder que yo, pero nosotros tenemos el mismo poder que el jefe. (*Al público.*) Y en ese preciso instante, en esta

cabeza (*Señala a uno de los obreros.*) surgió este pensamiento: "Mi jefe tiene mas poder que yo, nosotros tenemos el mismo poder que el jefe. El que mande sobre nosotros tendrá mas poder que todos." (*Levantando ese muñeco y gritando elocuente.*)

¡Compañeros! ¡Compañeros! Somos víctimas de injusticias y ultrajes todos los días.

Debemos agruparnos para que todo eso cambie. Y con mi guía nadie va pisotear

nuestros derechos. Debemos exigir un trato digno, reconocimiento y, por que no, los

sábados y domingos libres. (*Misma voz.*) ¡Para poder embriagarnos! (*Obrero elocuente.*)

Por supuesto ¡Para embriagarnos hasta el lunes! (*Ovaciones.*) (*El relator toma al*

*muñeco rico y lo lleva lejos mientras se apagan las ovaciones.*) Lo mejor es llevarlo

lejos para que no se entere. (*Se escucha un grito ininteligible.*) Ya se enteró. Acaba de

decir: "¿Cómo que se niegan a trabajar?". Alguien se acercó y le explicó que los obreros tienen demandas relacionadas con las condiciones laborales y que negarse a trabajar era

una forma de buscar el diálogo. (*Mismo grito incomprensible. Traduce.*) "¿Cómo que se

niegan a trabajar?" (*Al público.*) Es evidente que una idea tan vanguardista, es muy



difícil de asimilar para un hombre como él. *(Al muñeco.)* ¡Que ellos no van a trabajar hasta que los escuche! ¿Entiende? *(Balbuceos incomprensibles. Al público.)* Dice: *(Hace los mismos balbuceos incomprensibles.)*

Y ocurrió lo que ocurre siempre en los momentos desesperados en que alguien está dispuesto a entregar su alma: Los cimientos temblaron, el despacho se llenó de olor a azufre, y se le apareció... un abogado. *(Como abogado.)* Voy a solucionarle su problema. Puedo conseguirle obreros que no cuestionan su lugar en la pirámide social, que están acostumbrados a recibir poco, no creen tener derechos y ven a la explotación como una prueba divina. *(Grito ininteligible. Traduce.)* ¿Donde puedo conseguir esos obreros? *(Abogado)* En la Mitad Antigua. *(Grito ininteligible. Traduce.)* ¡Yipi!

*(El ambiente cambia, se vuelve más siniestro. Tal vez música y cambio de luces. Al público.)* Aquí me detengo un momento. Porque junto a estos sucesos, hay una serie de eventos que son dignos de mencionar:

*(Saca un muñeco.)* En un pequeño pasaje de la Mitad Moderna, cansadas ya sus piernas, este hombre se detiene. Se le acerca alguien de traje, y diciéndole que viene de algún lugar muy lejos le pide indicaciones sobre algunas direcciones. Dice que estos edificios viejos confunden a la gente. El le explica que no es lejos: debe seguir de frente, y tomar un camino estrecho hasta que... *(Sale la hoja de un puñal del pecho del muñeco. Como si hubiera sido apuñalado por la espalda.)* ¡Horror! ¡Hasta que un puñal le sale del pecho!

Son curiosos los estados, la escalera descendente, que recorre el apuñalado hasta llegar a la muerte.

Paso uno: Confusión. *(Se mira el puñal clavado.)* ¡Que bonito puñal! Y que buena confección. No quedaría nada mal, y causaría admiración, llegar con este puñal a una sofisticada reunión. Mango fino, puro acero y atraviesa el esternón.

Paso dos: El miedo. *(Mira el puñal.)* Aunque se que me gustaría, se también que no es mía y está claro que no puedo. El dueño muy bien podría acusarme de ladrón, y yo, sin explicación ¿que le contestaría? ¿Será del señor de traje que huye por el pasaje... tal vez buscando un policía, o quizás algún testigo? *(Piensa.)* He inventado una excusa que no me podrán refutar. Lo miro a los ojos y digo: Señor, me acaban de apuñalar.

Paso tres: Muerte. Un momento... Dolor fuerte. También siento... Que me cuesta respirar, estoy algo mareado, tengo un cuchillo clavado y no puedo caminar. ¡Son síntomas de apuñalado! Ya nadie me puede acusar en la cara de haber robado. ¡Y que me busquen en el infierno si es que lo quieren probar! *(Al público:)* Una noche apática

de invierno, su muerte se vio normal. Por ser la primer víctima, un conocido ladrón local.

*(La escena retoma el tono habitual. El abogado cruza a la Mitad Antigua y empieza su discurso.)* Granjeros, lavanderas, peones, mozos, sirvientes, plebeyos en general. Su atención, por favor. ¿No están cansados de servir a alguien que solo heredó su poder en lugar de ganárselo? ¿No les parece injusto que la sangre dicte quien es rico y quien es pobre condenando a sus descendencias a la servidumbre? Yo vengo de un lugar donde no importa el color de su sangre. Yo vengo de un lugar donde todos somos iguales porque al poder no lo dan los pomposos títulos de nobleza. ¡Al poder lo da el dinero! Y está al alcance de cualquiera que trabaje para ganárselo.

La Mitad Antigua ha sido bendecida con la oportunidad de trabajar en la Moderna. Solo necesitan estos contratos...

NIÑO CALABAZA.- ¿Que es un contrato?

ABOGADO.- ¡Esa es una buena pregunta! *(Continúa, ignorándolo.)* ...para abandonar la miseria de su mitad y abrazar la prosperidad de la nuestra.

NIÑO CALABAZA.- ¿A cambio de que?

ABOGADO.- ¡Otra excelente pregunta! ¿Alguien puede callar a este niño?... Muy bien, ¿Quien va a ser el primero?

NIÑO CALABAZA.- Yo, señor. *(Levanta el muñeco del Niño Calabaza.)* ¡El niño de la cabeza gigante es el primero! *(Saca una bolsa, y mientras va metiendo a varios muñecos, grita:)* ¡No pierdan esta oportunidad de ser tratados con dignidad y respeto! ¡Vamos señores, no sean tímidos! ¡También hay espacio para los niños! ¡Y no se preocupen, la Duquesa está de acuerdo en que ustedes vengan, a ella solo le interesa su bienestar. *(Le da una bolsa de monedas a la Duquesa.)* Muchas gracias. Nuestro pequeño trato va a asegurar *su* bienestar. Gracias por los esclavos *(Ríe.)* Esto desencadenó una serie de sospechas. En algunos, porque este personaje no miraba a los ojos. Y en otros, porque el hecho de que delante de todos le diera unas monedas a la Duquesa, le dijera: "Gracias por los esclavos." y riera diabólicamente les resultó algo sospechoso.

Los que no sospecharon y decidieron ir, no tuvieron tiempo de despedirse. Y como nadie sabía escribir, un mensajero se ofreció a memorizar los mensajes para luego transmitirlos. Este era uno de ellos: "Amor mío, me voy lejos de mi tierra, no porque quiero, si no porque debo. Dicen que allá el trabajo abunda, y que es menos sacrificado y mejor pagado. Dicen que allá uno puede elegir como vivir. Yo quiero que vivamos

como ellos. Te prometo que voy a trabajar muy duro para que pronto puedas venir con los niños y comencemos aquí de nuevo. Lo que mas que lamento es que no voy a estar a tu lado cuando des a luz."

Esta emotiva carta tuvo dos consecuencias interesantes: La primera fue un hematoma en el ojo derecho y la pérdida de tres dientes del mensajero al equivocarse y recitarle estos sentimientos al armero del pueblo frente a sus clientes. La segunda... ¿Recuerdan al granjero justiciero? ¿El que orinaba en el río? El fue uno de los clientes que escuchaba. Y conmovido por la carta, se decidió a dejar la seguridad de la noche, organizar un ejército, enfrentar a la Duquesa y cambiar a la Mitad Antigua para que el día de mañana, el armero pueda dar a luz junto a su esposo.

Dada su inexperiencia en materia de conspiraciones, cometió algunos errores. Uno fue llamar a su feroz grupo armado: "Las alegres damas de Canterbury". Pensó que un nombre así, alejaría cualquier sospecha; pero lo único que logró fue alejar voluntarios. Así que a la primera reunión secreta fueron solo siete. Sin contar a una señora que se acercó pensando que eran un grupo de lavanderas.

Otro error que cometió, fue citarlos detrás de la roca del águila. Existían grandes controversias sobre la forma de esa roca. Unos decían que se parecía a un águila, pero otros aseguraban que más bien era una gallina desperezándose; para algunos era un gordo acostado, y según un granjero se parecía asombrosamente a otra roca que él conocía.

Para el segundo encuentro él había decidido dos cosas. Primero: Cambiar el nombre del grupo por uno que mantuviera la sutileza del primero, pero mas varonil, algo completamente original. Inmediatamente se dio por vencido y les puso "Los siete jinetes del Apocalipsis". Porque eran siete y porque, para evitar confusiones, pensaba llevarlos en su mula, lo que los hacía jinetes.

Lo de la mula también fue un error. Ya que el animal apenas cargaba tres, sumándolo a él, solo podía llevarlos de a dos. (*Se prepara para movilizar a los muñecos, sobre sus pies, de un punto del escenario a otro.*) Buscó a los dos primeros y los llevó al punto de encuentro. Como estaba fresco, el primero le pidió que lo llevara a la casa para buscar un abrigo. Lo llevó. Cuando regresó, aprovechó para buscar a un tercero que aparentemente había salido, porque no estaba en el cuarto ni en la quinta. Ya había hecho un sexto del camino. Llevó al cuarto junto con el primero, y a mitad de camino se encontraron con el tercero, que estaba agotado. El primero se bajó de la mula y el tercero tomó su lugar. Cuando llegaron, el cuarto recordó que había olvidado las armas

en su cuarto. Lo subió a la mula y emprendieron el regreso. A mitad de camino se encontraron con el primero que no había avanzado un paso porque en la oscuridad había escuchado un *(Hace un sonido agudo.)* El le explico que eso era solo una chinchilla. A lo que el primero contestó que las chinchillas hacen *(Hace un sonido agudo.)* Y esto era un *(Hace otro sonido agudo.)* Intervino el cuarto asegurando que las chinchillas no hacen ni *(Hace el primer sonido.)* ni *(Hace el segundo sonido.)* Hacen *(Hace un tercer sonido.)* El primero dijo que eso era el canto de la cría del chifón. A lo que el cuarto respondió que el chifón es un mueble, y que los muebles no tienen crías ni cantan. Para no perder mas tiempo se llevó al cuarto, dejando al primero haciendo el canto de la cría del chifón. Cuando llegaron a la casa del cuarto, buscaron el arcón de las armas que estaba con llave. A la llave la tenía el segundo porque el cuarto suele olvidar las cosas. Dejó al cuarto en el cuarto. Buscó al quinto y al sexto. Y a mitad del camino se encontró con el primero que reconoció que el sonido provenía de una chinchilla, pero que era una chinchilla diabólica, porque lo había mirado le había hecho *(Hace el sonido junto con un gesto diabólico.)* A lo que el quinto respondió que las chinchillas diabólicas no hacen *(Hace el mismo sonido.)* si no que hacen *(Hace otro sonido.)* Y para no continuar la discusión siguió camino, dejando al primero haciendo el sonido de la chinchilla diabólica. Subió al segundo y emprendió el regreso. A mitad de camino se encontró con el primero que ya no hacía *(Hace el sonido agudo.)* ni *(Imita el otro sonido.)* Si no que, en absoluto silencio para no alertar depredadores, cavaba una cueva para atraer hembras; ya que ahora se creía una chinchilla. Lo subió a la mula. Llegaron. Buscaron las armas, y antes de volver, notó que aún tenía que llevar al séptimo. Lo que significaba que tendría que ir, volver y volver a ir. Así que optó por lo más inteligente. Llamar al grupo "Los seis jinetes del Apocalipsis"

Cuando llegó, notó que había olvidado al cuarto en el cuarto. Así que decidió volver al nombre original "Las alegres damas de Canterbury." Cuando iba a comenzar la reunión, amaneció. Así que cargó a los dos primeros para llevarlos de regreso... *(El ambiente cambia, se vuelve lúgubre. Cambia el tono.)*

Por una vereda estrecha, y en una arboleda oscura, una mujer va segura de que la muerte la acecha. El miedo da la ilusión de figuras en todos lados: Un lobo horrible que acecha, y en esa vereda estrecha, ve también a un ahorcado y a una cruel ejecución. La noche mueve sus velos. Y la aterrada muchacha ve de pronto algo bonito. Es un tierno conejito... que armado con un hacha, a otro conejo mata por una cuestión de celos y lo corta en pedacitos.

*(Ahora como la muchacha, que trata de tranquilizarse.)* Es una noche hermosa empañada por el miedo. Se muy bien que yo puedo ver como otra cosa, como figuras diferentes, los delirios que mi mente hacer ver como horrosas.

El lobo cruel es otra cosa. Una mascota inocente, y no un monstruo carnicero. La ejecución, una fiesta. Y el ahorcado se presta, a ser un jovial caballero que alegremente se hamaca... balanceándose del cuello. Y el conejito bello, que mata a su compañero... sigue sin verse inocente. Seguro que este es un caso, en que el conejo siente, entre hachazo y hachazo, algún remordimiento. Y justo en este momento, se da con el otro un abrazo mientras le dice: Lo siento, no volverá a pasar.

Ella vuelve a caminar. Como ya no está asustada, ve la luna, unos búhos, una pierna cercenada. *(Como a muchacha.)* ¡Horror!... No, no es horror. Es solo una pierna abandonada. No implica crimen ni muerte. Tal vez alguien la perdió. O por tener una de más, para otro de menos suerte en este bosque la dejó. *(Ve otra pierna.)* ¡Otra pierna! ¡Hay mi Dios! Un momento, es normal. Las piernas suelen verse de a dos. ¡Hay, un brazo! Claramente no es el caso de un asesinato. Para alguien que pierde dos piernas, es normal extraviar un brazo. Y si giro voy a ver el brazo que faltaba. ¡Lo dicho! Ahí estaba. Es muy bueno saber que no me topé con un muerto, porque se tiene por cierto que con cabeza y un torso, aún se puede vivir. Y ahora voy a seguir, manteniendo la certeza de no encontrarme una cabeza. ¡Ahí la acabo de ver! ¡Y miro como me mira! Esto no puede ser, siento que todo gira. Vuelve el lobo y el ahorcado. Veo que cambia todo, las figuras han cambiado. Siento mareos, me siento mal. Pero sé que me voy a salvar por que alguien me viene a ayudar. Es ese hombre del puñal.

Allá arriba, en el castillo, a pesar de ser la tercera, a nadie le importó esta muerte. Por tener la mala suerte, de ser ella lavandera y este pobre, *(muestra los restos)* un pastorcillo.

**Fin de fragmento 2**